“Profundidad del tiempo” - Pablo Javier Piacente (2018)

1-Robot
2-Camino hipnótico
3-Profundidad del tiempo
4-Sol
5-Sonámbulos
6-Cae del cielo
7-Isla
8-Destino

Letra y música: Pablo Javier Piacente.

Una producción de Sonido Cuántico Netlabel:
http://sonidocuantico.blogspot.com

Licencia:
Creative Commons - Attribution-NonCommercial 4.0 International (CC BY-NC 4.0)

El tema 8, “Destino”, fue lanzado originalmente como single en ocasión del Netlabel Day 2018.

Herramientas utilizadas: sintetizador de voz, loops y ritmos electrónicos, sintetizadores virtuales, grabaciones multimedia, grabaciones de ambiente, software de audio, manipulación sonora por ordenador, sonidos de libre descarga disponibles en Internet.

Imagen: freestocks-photos / pixabay.com

Textos, por Pablo Javier Piacente:

Robot

¿Alguna vez te preguntaste por qué y para qué naciste?

Es más sencillo embarrarse el espíritu y los sesos
en el lodo del ocio vacío y el marketing de la estupidez
que enfrentarse cara a cara con el sentido de la existencia.

Resulta más cómodo aferrarse a un par de respuestas
que seguir hurgando sobre la profundidad del tiempo.

Profundidad del tiempo

Catástrofes brotan desde la profundidad del tiempo.
Existe un centro de energía divina que nos alimenta,
la materia fue antes expresión de la nada,
volverá a ser inasible,
un todo oscuro e indefinido,
una forma en potencia esperando su creador,
una enorme incógnita,

un sueño que nace y muere
millones de veces.

Si los huesos y la carne de un ser que amamos
nutren hoy a otros organismos,
quizás sirven para mantener erguido a un espléndido árbol,
entonces la muerte
                es un invento humano.

Sol

El café no borra el tiempo que pasa
lava la nostalgia urgente
nos hace vivir esta mañana
que nace plateada
        y con la música de pájaros ciegos.
Dejamos de perseguir los ecos de un ayer inquieto
que aún existe en un rincón invisible
detrás de la luz de tus ojos
        muy profundo
casi llegando
        a la raíz del silencio.

Sonámbulos

Aletargados.
Dormidos.
Colgados de la cruz.
Esperando el milagro de la sangre.

Así estamos hace siglos.

Sonámbulos eternos en una noche que nos cobija,
reemplazando dioses como en un juego de cartas.

Las zonceras dominan la vida y nadie se pregunta nada:
¿será nuestro destino morir en la estupidez?

¿Cuándo asumiremos
            la verdad del universo?

¿Será morir
vivir
    entre penumbras
un eterno presente
    de nada
      inmodificable?

Cae del cielo

El gato dibuja un círculo
con sus movimientos
antes de descansar
en el lugar que ha elegido.
Ama a su dueño
y lo demuestra
frotando su cuerpo
contra las piernas del hombre.

Los pibes de la cuadra
vomitan odio
hacia un mundo que los olvida.
A veces todos los odiamos
porque son el espejo
de nuestro conformismo.

Una madre regaña a su hijo
justo cuando el sol
            se cae del cielo
y comienza otra noche
de ventanas cerradas con premura.

¿Hacia dónde nos llevarán estas sombras
cuando la oscuridad sea eterna?
¿Seremos capaces de dar
el último grito de luz?
Ahora
somos mudos testigos
            que tiritan en soledad.

Destino

Carne, huesos, polvo, nada...

Tus sueños,
        mis sueños,
superpuestos
en la noche húmeda,
azul,
      clandestina.

La muerte es un invento humano,
nuestra imposibilidad de ver más allá de lo evidente,
de apreciar la cuerda que une a todo
                                lo existente,
nuestro enorme terror
                a la libertad.